



CULTURA

ENRIQUE LISTER: LAS MEMORIAS DE UN LUCHADOR

Por
**José A. MARTIN
AGUADO**

Gregorio del Toro, el editor madrileño que ha promocionado la edición de memorias sobre la guerra civil española, acaba de editar un libro interesante y que suscitará más de una polémica. Me refiero a las «Memorias de un luchador», de Enrique Lister, miembro directivo del Partido Comunista Obrero Español. La obra se compone de dos volúmenes, el primero de los cuales se ha publicado ahora con el título «Los primeros combates». Dicho volumen recoge la vida de este militante de base, al principio, y soldado y general, después, desde su ingreso en el P.C.E. hasta su exilio en Moscú tras la derrota de las tropas republicanas en 1939.

Ya en «Nuestra guerra», editado en 1966, Lister había expuesto sus puntos de vista sobre las operaciones militares en las que participó —batalla de Guadarrama, del Jarama, ofensiva del Ebro y de Cataluña, frente de Madrid, etcétera—, pero en estas memorias aporta una nueva visión que sintetiza su pensamiento tras la ruptura, en 1970, con la dirección carrillista del P.C.E. Frente a la actuación burocrática de determinados líderes del partido, como la «Pasionaria» y «Carrillo» —Lister acentúa su carácter de militante revolucionario. Se extiende, al principio, en la descripción de su familia—, los cinco hermanos fueron canteros como el padre, y las hermanas, campesinas como la madre; habla de los años que pasó como emigrante, en Cuba, donde conoció la

experiencia de la cárcel; relata sus enfrentamientos con la Guardia Civil en 1928 y 1932; expone la experiencia vivida durante tres años en Moscú y analiza con detalle su participación activa a lo largo de la contienda civil.

Pero, a mi modo de ver, lo más interesante de estas memorias no radica tanto en el análisis de las operaciones militares como en el enjuiciamiento de los que llama Lister «detractores y falsificadores de muchas cosas sucedidas en estos largos años». En este sentido, las críticas a Santiago son frecuentes y muy severas.

En los primeros años de la posguerra, la prensa española hablaba del «oro de Lister». En estas memorias, su autor sale al paso de aquellas versiones y afirma que las dos veces que salió de España en 1939, la segunda para no volver ya, no llevaba nada más que un duro en el bolsillo. Relata Lister que, en febrero de 1939, el general rojo entregó gran cantidad de dinero para las unidades del ejército, la mayor parte del cual se quedó en «las manos de Mije, Antón, Carrillo y compañía». Por aquellas fechas, al llegar a Toulouse, se encontró en un hotel con varios dirigentes comunistas. «Entramos en el comedor —dice— y vimos sentados alrededor de una mesa a Antón, Mije, su mujer y un hijo, Giorla con su mujer y

Carrillo con la suya. La comida y el vino eran de lo más refinado, por tanto, de lo más caro. En cuanto a la conversación, estaba a cien leguas de la guerra y de los campos de concentración, donde estaban encerrados cientos de miles de nuestros compañeros de lucha».

Relatos como éste abundan en estas memorias, que constituyen un documento de gran valor histórico.



POLITICA

Y DESPUES DE LA TORMENTA, LA CALMA

Por
**José
DE SANMILLAN**

Deshojada la margarita electoral, con el tallo del voto

útil unos, con el fuera de juego los otros y bastantes disminuidos los de más, ha llegado la calma a la que precedió la emoción de la incógnita electoral. De todas maneras la calma no es chicha, con las municipales a pocos meses vista. Por un lado, la UCD tiene y debe pelear por ser de verdad un partido. No olvidemos que el único partido, como tal, vencedor en las elecciones ha sido el PSOE, lo otro era una alianza electoral. Por otra parte, como dijo el profesor Linz en el Club Siglo XXI, no hay que perder de vista al PCE, que en las municipales le puede quitar votos al PSOE y tampoco se puede certificar la defunción de Alianza Popular, si bien, hay que añadir que está en la UVI, por lo menos hasta el invierno y con necesidades de horquillar sus tiros estratégicos, de lo contrario va mal. Pero todo esto es harina de otro costal, porque, por el otro lado, la noticia fue el segundo gabinete Suárez. El mosaico de su composición a tenor de los antecedentes. Lo que no deja duda es la rapidez de su puesta en marcha. Fuentes Quintana comenzó por lo principal; el diagnóstico de la enfermedad económica, y nos habló, en la pequeña pantalla, de inflación, paro, cargas fiscales y responsabilidad. A la hora de escribir estas cuartillas el Gobierno ya había diagnosticado, pero no había recetado. Esperemos que la terapéutica adecuada no se retrase y sobre todo que no nos apretemos los cinturones los de siempre.

AUTONOMIAS

Suárez, una vez más, fue rápido en pensar y actuar, y ni corto ni perezoso se trajo a Madrid, que no a Barcelona, a Tarradellas. Negociar, negociar, y negociar es un verbo que conjuga de maravilla el presidente. Primero Barcelona, más asequible, para que cuando le toque el turno a Leizaola, o a quien sea, ya se tengan ejemplos que citar. Vamos, algo así como una jurisprudencia aceptada por todos. No hay que olvidar, de todas maneras, que, además, estamos los valencianos, que también tenemos nuestro corazoncito y teníamos nuestros fueros hasta que Felipe V nos los quitó. Los del pacto autonómico de Baleares, los canarios, los andaluces, los castellanos... y suma y sigue.

Mientras en Italia la maquinaria parlamentaria discute su



regionalismo y sus autonomías en sus hemisferios y a niveles socioeconómicos, que no es lo mismo que lo étnico. Claro que Italia es otra cosa.

El Rey ha clausurado los actos en conmemoración de la muerte de Jaime I el Conquistador, en el monasterio de Santa María del Puig, al final el Rey escucharía solemnemente el himno a Valencia. Sí, ese que tiene una estrofa así: «Para ofrendar nuevas glorias a ESPAÑA, nuestra REGION supo luchar...».

El mes de agosto está ya prácticamente llamado a rebato general de vacaciones. Tal vez un pequeño paréntesis antes de la lucha, dura, de las municipales. La preparación artillera va a ser demoledora. Los socialistas, que no pierden comba, ya están hablando de su unidad. Necesitan votos firmes y unidos como una piña para algo que no hace falta ni comentar. La lucha es por el Poder. En el tablero de ajedrez las piezas están colocadas. Esta vez habrá menos sorpresas. Por otra parte, otros hablan, como dejándolo caer, de la ley del péndulo por comparaciones históricas, pero la historia, aunque lo parezca, no se repite, los errores sí.



TEATRO

TEATRO DE VERANO

Por M. DIEZ CRESPO

Cuando llega el verano, Madrid añade aún más vulgaridades a la mediocridad que padecemos durante las temporadas llamadas «oficiales». Se dice que el teatro de verano debe ser un teatro ligero. Bien. Pero una cosa es el teatro llamado ligero y otra cosa es que el teatro de verano sea sinóni-

mo de engendros. Puede haber teatro ligero y esa ligereza tener frescura y autenticidad. Precisamente para ser estrenadas durante las temporadas estivales se hicieron en los primeros años del siglo muchas piezas de género chico que son una delicia y aún hoy perviven con toda su gracia y donaire. Los maestros Chueca, Chapí, Quinito Valverde, Caballero y otros compositores, nos dejaron números y escenas musicales que son una delicia, dentro de ese llamado género ligero.

Pero he aquí que nos encontramos en estos años al margen de un teatro menor, con caracteres y calidades auténticamente populares. Casi todo lo que se representa en la capital de España es pobre, triste, vulgar y chabacano. En este sentido, la educación del público es cada vez más lamentable. Se recrea con ordinarietes y obscenidades, a lo que se añade hoy esos «destapes», tan indispensables si se busca el éxito. Textos plagados de palabras soeces, sin la menor imaginación, sirven de feliz plataforma para que luzcan sus desnudos jóvenes que hacen mejor carrera por ese procedimiento que por la senda del verdadero arte.

Siempre se ha hablado de crisis en el teatro. En efecto, el teatro es un género muy difícil. Tal vez el más difícil. A las pruebas me remito. De Esquilo a los más modernos dramaturgos y comediógrafos, no pasan de un centenar las obras verdaderamente importantes. Pero no se trata aquí de ir a lo fundamental y trascendente, sino de lograr un clima digno dentro del arte escénico. Lo que tratamos de defender es la autenticidad, el garbo, la frescura e ingenio de cada género. Recuerdo una conversación con Pío Baroja. El gran don Pío, con su sinceridad ejemplar, me decía: «Mire

usted, a mí, por lo que al teatro se refiere, lo único que me interesa es Shakespeare o Chueca». Con esto me daba a entender que lo que le interesaba era la pureza de cada género.

Yo comprendo perfectamente hoy aquella posición barojiana. Las mixtificaciones nunca son válidas. La pureza de cada género artístico es siempre lo importante. Y esto es lo que hay que defender y llevar al público español, tan desorientado y envilecido en estos años.

Mas de pronto, en estos comienzos del verano, la Delegación de Educación del Ayuntamiento de Madrid ha emprendido una campaña de festivales muy digna y variada, en esa bella sala subterránea de la nueva Plaza de Colón. Pero de tan noble empresa nos ocuparemos en un artículo próximo. Esto pudiera ser el comienzo de una revitalización del teatro de verano en nuestros madriles.



CINE

NUEVO COMPAS DE ESPERA

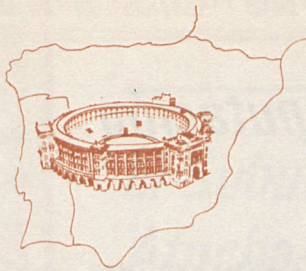
Por Juan José PORTO

La reciente reestructuración administrativa realizada por el

segundo Gobierno de la Monarquía —primer paso fundamental cara a la esperada Reforma Administrativa— ha situado al cine en el seno del Ministerio de Cultura. Su titular, Pío Cabanillas Gayas, debe ser buen conocedor de la problemática cinematográfica, en sus vertientes esenciales, artística e industrial, debido a su experiencia como subsecretario —con Fraga— del extinto departamento de Información y Turismo y, posteriormente, como titular y responsables de todas las áreas comprendidas en el citado y ya desaparecido ministerio. Con Cabanillas se hizo máximo responsable de la política cinematográfica Rogelio Díez Alonso, hombre entusiasta y cargado de buena fe, que luchó lo indecible por establecer una política buena —que resultó estrategia, simplemente, por la falta de medios, estructuras y rigores— que saneara, en todos los sentidos la entonces depauperada situación del cine indígena.

Rogelio Díez cifró, finalmente, toda su gestión en la elaboración de una Ley de Cine que pudiera articular con sentido y realismo toda la dinámica del cine, como industria y manifestación cultural. Todos los ministros que siguieron a Cabanillas en el desempeño del cargo, Herrera, Martín Gamero..., confirmaron a Díez Alonso en su cargo, asumiendo con ello, al menos en teoría, las intenciones y los proyectos del entonces director general. Las elecciones determinaron —al menos eso se dijo— el cese del que fuera director de No-Do. Pero aquéllos, como quizá éstos, ya eran tiempos de transición. Las gestiones eran titubeantes, los resultados tibios y el futuro dudoso. Así llegamos a la situación actual. Una situación extraña que precisa de urgentes definiciones y, sobre todo, de realidades. Existe un Consejo Superior de Cinematografía —definido como el máximo organismo asesor de la Administración en materia cinematográfica— que no sirve para nada, porque, desde hace meses, para nada se le consulta. Y existe, fundamentalmente, un anteproyecto de Ley del Cine, que se va a morir de viejo sin haber llegado siquiera a las Cortes. Soluciones, señores.





TOROS

LOS DOS FESTEJOS MAS IMPORTANTES DE LA TEMPORADA TAURINA MADRILEÑA

Las corridas de Beneficencia y de la Prensa son los dos festejos más importantes de la temporada taurina madrileña, festejos que siempre han despertado una gran expectación, pues casi siempre se presentan cargados de especiales tintes polémicos, que hacen de ambas corridas dos acontecimientos singulares.

Pero empecemos por la corrida de Beneficencia. Este año se compuso un cartel atractivo, con un veterano, Andrés Vázquez, prácticamente retirado, al que no se le podía exigir mucho, y dos valores en alza, Angel Teruel, el madrileño del toreo de buena técnica pero falto de vibración y amanerado, y el alicantino José Mari Manzanares, el gran triunfador de San Isidro, torero que hoy por hoy es el que más interesa al aficionado.

De su actuación hay que decir, que el zamorano Andrés Vázquez, con un lote poco lucido, tuvo una tarde mala. Parecía como ausente del ruedo. No quiso arriesgar nada. No es que a estas alturas se le vaya a exigir como a los jóvenes, pero cuando un torero se contrata por no poco dinero debe responder a la llamada. No creemos que se le buscara por romanticismo. Angel Teruel, a quien

le tocó el lote toreadable, anduvo en su línea de buen profesional. No nos gustó con las banderillas, suerte que debiera desechar de su repertorio. En el de Galache anduvo mejor que en el quinto de Benítez Cubero. La oreja que se le concedió en este toro fue generosa más que ganada por méritos propios. En general el madrileño anduvo por bajo de sus posibilidades. Y por lo que se refiere a José Mari Manzanares, hay que decir que no pudo desplegar su toreo templado y de gran belleza plástica. Sus dos toros fueron deslucidos. En resumen, la corrida de Beneficencia fue una más. Al no haber toros, los toreros no pasaron de discretos.

EL GRAN ALICIENTE DEL REJONEO

La corrida de la Prensa, festejo que tropieza cada año con grandes dificultades para su organización, tuvo el gran aliciente esta vez en el rejoneo. Aquí radicó su fuerza para casi llenar la plaza Monumental. Los rejoneadores, Manuel Vidrié y el portugués Joao Moura, atracción del cartel, tuvieron una buena actuación. El español, con un toro quedado de Fermín Bohórquez, anduvo sobrio, sereno, trabajador. Nada pudo hacer ante la negativa del astado a colaborar. Dio la vuelta al ruedo. El niño Moura, a quien tocó un «bohórquez» con más fuerza y bravura, tuvo una tarde plena de aciertos.

Jaime Ostos, que se despedía de Madrid en esta corrida de los periodistas, no pudo con ninguno de sus dos toros. El primero se quedaba corto y lo mató pronto, sin querer arriesgar. En el sobrero de Guardiola Fantoni, un toro con dos terribles pitones, quiso pero no pudo. El que fuera uno de los más bravos toreros salió de las Ventas achicado. Y es que el tiempo no perdona, amigos. José Luis Galoso, venía con ganas. No tuvo suerte. Sus dos toros no estaban para bromas. Y en cuanto a Julio Robles, que sustituyó a Gabriel Puerta, herido en un tentadero, nos gustó. Con el capote arrancó los mayores aplausos de la tarde, al veroniquear con los brazos bajos y con el compás abierto. En su primer toro, el de más clase de todos, hizo una faena torera, con temple y mando. Aquí fue muy aplaudido. En el último nada pudo hacer. El toro salió blando de remos y se le caía a cada pase. La tarde se fue torciendo hasta acabar mal.

¡Señores, la Prensa no tuvo la culpa! Se puso la mejor voluntad. Si las cosas no salieron como se deseaba es cosa de la fiesta.

LA PEQUEÑA ENTREVISTA

Se llama nuestro personaje, Agapito Rodríguez García. Es el puntillero oficial de la plaza de toros de las Ventas. Afable, abierto de carácter y presto a la entrevista. Le preguntamos.

—Agapito, ¿cuántos años lleva como puntillero?

—Veintisiete años. Seis en Vista Alegre y veintiuno en las Ventas.

—Es ésta su única profesión?

—No —nos dice— Estoy de matarife en el matadero de Madrid y trabajo en mi propio taxi.

—¿Nunca pensó en ser torero?

—Sí, actué en veintiséis novilladas, pero recibí dos cornadas muy graves. Me retiré.

—¿Siempre acierta a apuntillar a la primera?

—Todo mi interés y experiencia lo pongo en hacer lo mejor posible, pero las cosas no salen como uno quiere. En mi vida profesional, le diré que mi peor actuación, aunque era una becerrada nocturna, me la dio precisamente un becerro al que ya no me acuerdo las veces que intenté darle muerte.

—Agapito, ¿el público reconoce la labor del puntillero?

—El público entendido, sí, señor. El buen aficionado sabe la responsabilidad de un puntillero. El ambulante lo desconoce. La prueba la tiene usted en que normalmente en Madrid casi todos los matadores vienen sin puntillero. No quieren cargar con esa responsabilidad.

—Por último, Agapito, ¿tiene alguna anécdota en su vida taurina?

Tengo muchas, pero esta que le voy a contar creo que resume por sí sola lo que es esta profesión. Cuando reapareció en Madrid Pepe Luis Vázquez mató de un pinchazo hondo al toro que le correspondió. El bicho dobló y yo se lo apuntillé a la primera. Se me acercó y por lo bajo me dijo: «Este puntillazo me ha valido para dar la vuelta a España otra vez». Era el agradecimiento de un gran torero.

A este hombre ejemplar y profesional le damos las gracias por estas sinceras respuestas.

CHENY



Firma del convenio entre la Diputación y la Universidad Politécnica

En el Palacio de la Diputación Provincial se ha firmado el Convenio de Cooperación Técnica entre este Organismo y la Universidad Politécnica de Madrid, a través de la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos.

Este Convenio que fue concebido en la etapa del anterior presidente, don José Martínez Emperador, tiene por objeto la coordinación de servicios entre ambas instituciones, para la formación del personal técnico en las más modernas enseñanzas, que se impartirán en el Complejo Agropecuario «San Isidro» que la Diputación tiene instalado en Aranjuez. Firmaron el Convenio el presidente de la Diputación Provincial don Enrique Castellanos Colomo, quien manifestó «que era importante el acto que ahora se materializaba jurídicamente, y que fue concebido por

su antecesor en el cargo, ya que con él se conseguirá elevar el grado de especialización de nuestros labradores y ganaderos», por su parte el rector de la Universidad Politécnica, don José Luis Figueras, una vez estampada su firma en el documento, manifestó su «satisfacción porque fueran coincidentes en este aspecto la Universidad y la Diputación Provincial». Asistieron al acto el director de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, don Joaquín Miranda de Onís; el vicepresidente de la Diputación señor Matos; los diputados don Julio Marcos Lanuza y don Antonio Martínez Emperador; presidente del Organo de Gestión del Complejo Agropecuario y el diputado electo al Congreso por la Provincia de Madrid, don José Martínez Emperador, especialmente invitado al mismo.



